



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVIII Nº 204
Enero-junio 2020
Quito-Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVIII
N° 204
Julio–diciembre 2020

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN 2773-7381

Portada

Luis A. Martínez

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

marzo2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

BIENVENIDA A BLAS GARZÓN VERA COMO MIEMBRO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Franklin Barriga López¹

En los Estatutos vigentes de nuestra centenaria entidad, en su Art. 59, se expresa que en las provincias del país, con excepción de Pichincha, podrán existir Capítulos de la Academia, integrados por todos los Miembros Eméritos, de Número, Correspondientes y Honoríficos que residan o sean nativos de los respectivas circunscripciones territoriales y que manifestaren su voluntad de integrarlos.

Más adelante, se informa que su misión fundamental será la de promover las tareas propias de la Academia en su jurisdicción, coordinando las labores de investigación y difusión de sus Miembros, y estimulando el estudio de la historia local y regional, aunque siempre con sentido favorable a la unidad nacional.

Al momento, nuestra institución tiene nueve capítulos: Guayaquil, Azuay, Manabí, El Oro, Imbabura-Carchi, Tungurahua, Bolívar, Loja y Amazonía, además del Centro de Estudios Históricos de la Provincia de Cotopaxi, adscrito a la Academia.

En lo que respecta al Capítulo de Azuay, me es grato relieves que fue el primero que se constituyó, haciendo honor a la tradición, longeva y honrosa por la cultura, que caracteriza a Cuenca, merecidamente llamada Atenas del Ecuador, Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad como le designó la Unesco, en 1999, entre otras distinciones que reconocen su esencia y nombradía.

En este recuento, se vuelve preciso mencionar que, en 1915, en la capital de la provincia del Azuay se fundó el Centro de Estudios

¹ Director de la Academia Nacional de Historia. Autor de más de 120 obras publicadas en el país y en el exterior.

Históricos y Geográficos con la participación de estas personalidades: Julio Matovelle, Remigio Crespo Toral, Honorato Vásquez, Ezequiel Márquez, y Francisco Tálbod, a los que se integraron, poco más tarde, estos otros valores humanos de similar jerarquía: Rafael María Arízaga, Alberto Muñoz Vernaza, Octavio Cordero Palacios, Alfonso María Borrero, Remigio Romero León, Agustín Iglesias y Miguel Ángel Jaramillo.

Según otro azuayo eminente, de quien recogemos sus palabras a continuación, el dominico Fray José María Vargas, que llegó a ser Director-Encargado por dos años de la Academia Nacional de Historia, mientras el titular, Jorge Salvador Lara, se encontraba en funciones como Embajador del Ecuador en el Vaticano, señala:

La fundación de la Academia en Quito sirvió de estímulo y ejemplo para el establecimiento de instituciones similares en Cuenca y Guayaquil. Aun antes de la muerte del Ilustrísimo Señor González Suárez y por jóvenes adheridos a su persona se fundó el Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay, con su revista como órgano de publicación.²

Este Centro fue el eje para el desarrollo de los estudios humanísticos en el sur del país, mediante contribuciones perdurables para la ciencia histórica, como los libros de Alfonso María Borrero, Octavio Cordero Palacios, Honorato Vásquez o Remigio Crespo Toral, además de valorar y afianzar las contribuciones arqueológicas que efectuaron Max Uhle y Jacinto Jijón y Caamaño en torno a las descubiertas ruinas de Tomebamba que, a la época, generaban debate.

En Quito, el 24 de julio de 1909, por iniciativa y convocados sus socios por Federico González Suárez nació la Sociedad de Estudios Históricos Americanos que, en 1920, adquirió la alta categoría de Academia Nacional de Historia, en virtud del Decreto Legislativo cuyo ejecútese lo puso el Presidente de la República, José Luis Tamayo y publicado en el Registro Oficial N. 23, de martes 28 de septiembre de 1920.

² José María Vargas, Fray O.P. "Fundación de la Sociedad de Estudios Históricos Americanos", *Boletín ANH*, Nrs. 143-144, Quito, 1993, p. 112.

En el trabajo de nuestra Academia, cuya fructífera huella sobrepasa los 111 años de vigencia, no ha faltado el aporte de ilustres cuencanos y azuayos en general. Incluso dos de ellos presidieron la Academia Nacional de Historia, con reconocidas luces y patriotismo: me refiero a Fray José María Vargas, nativo de Chordeleg –en las condiciones que indiqué, como interino regentó nuestra entidad- y el autor de ese asombroso libro, en doce tomos editados, *Historia de Cuenca y su región*, Juan Cordero Iñiguez, que fue Director titular, desde el año 2009 al 2013.

Hoy, por méritos propios, asciende a Miembro de Número Blas Garzón Vera, nacido en Gualaceo, provincia del Azuay, en 1977. Se convierte en el más joven Académico de Número de nuestra entidad, debido a su trayectoria que avala tal calidad y que puede resumirse en estos datos:

Postgrados: Doctor Ph.D. por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España; Experto Universitario en Divulgación y Cultura Científica, Aprendizaje Cooperativo y Tecnología Educativa, en la misma universidad; Máster en Historia de América Latina. Mundos indígenas, en la Universidad de Oviedo, también de España; Magíster en Estudios de Cultura, Universidad de Brasilia.

Previamente, sus estudios superiores los realizó en la Universidad Politécnica Salesiana obteniendo los títulos de Guía de Museo, Promotor Cultural y Licenciado en Administración Cultural.

En el año 2016, fue incorporado como Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia del Ecuador. En el 2018, recibió la Mención Honorífica en el Campo Cultural otorgada por el Gobierno Autónomo del Cantón Gualaceo. Trabaja, desde el año 2000, en la Universidad Politécnica Salesiana, en donde ha ocupado varios cargos, en la docencia, investigación y gestión universitaria. Profesor Principal Titular, desempeñándose actualmente como Director de la Maestría en Gestión Cultural en el mismo centro de educación superior.

Ha efectuado publicaciones en revistas y periódicos, a más de haber participado en 58 encuentros pedagógicos, cursos, semina-

rios y jornadas académicas, como en el Congreso Nacional de Historia 2004 “América Andina: espacios, Actores y Representaciones”, realizado por la Universidad del Azuay; en el II Congreso iberoamericano de Comunicación Organizacional “Cultura y gestión para el cambio”, desarrollado en el Centro Interamericano de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (Ciespal), Quito, 2005; en el Taller “Nuevas Claves para la Comprensión de la Historia Colonial Andina, Cátedra de Historia de la Universidad de Cuenca, Ecuador, 2014 o en el IX Encuentro Provincial de Investigadores Locales, organizado por la Diputación y la Universidad de Sevilla, la Escuela Universitaria de Osuna y la Asociación Provincial de Cronistas e Investigadores Locales, Sevilla, España, 2012.

Hace pocos días, entró en circulación una nueva obra suya, realizada junto al antropólogo y catedrático, también Ph.D., José Junco Blasco, titulada *Misiones, pueblos indígenas y la conformación de la Región Amazónica, actores, tensiones y debates actuales*, que ingresó a Scielo, la Biblioteca Científica Electrónica de alcance internacional.

Una vez que Blas Garzón ha cumplido los exigentes requisitos que determinan los Estatutos de nuestra entidad, asistimos a la incorporación de este nuevo Miembro de Número, dignidad que es de ascenso y valoración a sus méritos. El discurso de ingreso, a tan alta calidad a que ha llegado únicamente por sus méritos, tiene por título “Los Salesianos y la conformación de identidades regionales”, tema polémico, sin duda, por cuanto el concepto mismo de identidad e identidades entraña connotaciones divergentes en lo que concierne a esta categoría sociológica y antropológica, por cierto, sobre todo cuando nos referimos al influjo de otras formas culturales en el ámbito de los pueblos originarios, en el marco del dinamismo de la sociedad a lo largo del tiempo.

Se debe resaltar el aporte de los Salesianos, particularmente al rescate de valores de las culturas primigenias de nuestro país: basta mencionar Ediciones Mundo Shuar, Museo Amazónico, Centro de Documentación Indígena, Centro Cultural, Biblioteca y Editorial Abya-Yala con centenares de publicaciones y de magnífica refulgencia no solo en nuestro medio, de los cuales fue fundador y director

el padre Juan Bottasso, nacido en Peveragno, Piamonte, Italia, en 1936 y fallecido en Quito, el 24 de diciembre de 2019, quien ingresó a esta Academia, como Miembro Correspondiente, el jueves 27 de marzo del 2003, con su discurso “Los Salesianos y la lengua de los Shuar”,³ habiéndole dado la bienvenida Fray Agustín Moreno, de tan grata memoria en nuestra centenaria entidad.

El Dr. Botasso fue, además, prorrrector, vicerrector de la Sede Quito de la Universidad Politécnica Salesiana, en la cual también se desempeñó como decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, además de director de la Escuela de Antropología Aplicada, con modalidad virtual. Su legado es inolvidable, lo recordamos con distinción en nuestra corporación científica. Este valioso académico y misionero es uno de los referentes de la benéfica presencia salesiana en Ecuador, en el campo de la educación y la cultura.

La oportunidad es propicia para anunciar que dentro de pocos días, la Academia Nacional de Historia suscribirá con la Universidad Politécnica Salesiana un convenio de colaboración recíproca.

Seguidamente, vamos a escuchar al Dr. Blas Garzón en el desarrollo de su mencionado discurso, antes le brindo la más cordial bienvenida a nuestra pluralista Academia, en condiciones de Miembro de Número, seguro de que su aporte a la ciencia histórica estará a la altura del galardón a que se ha hecho merecedor.

Este acto se lleva a cabo en la capital de la provincia del Azuay, a la que me he privado de visitar en esta ocasión y en la que, siempre que llego, gozo de su hospitalidad y más virtualidades; hoy no me fue posible viajar debido a los riesgos generados por la pandemia del coronavirus, por este motivo he solicitado al ilustre Dr. Juan Cordero, exdirector y, por lo tanto, director honorario de nuestra institución para que represente a la Academia en este acto, lo que aceptó gustoso y agradezco. Dentro de pocos momentos, el Dr. Cordero Iñiguez impondrá las insignias institucionales al flamante Miembro de Número.

³ Juan Botasso Boetti, *Discurso de incorporación a la Academia Nacional de Historia del Ecuador*, Academia Nacional de Historia, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2003.

Muchas gracias por vuestra atención, junto a mi saludo cordial y afectuoso para la entrañable y evocada Cuenca de los Andes.

Quito, 11 de diciembre de 2020

Bibliografía

VARGAS, José María, "Fundación de la Sociedad de Estudios Históricos Americanos", *Boletín ANH*, Nrs. 143-144, Quito, 1993.

BOTASSO BOETTI, Juan, *Discurso de incorporación a la Academia Nacional de Historia del Ecuador*, Academia Nacional de Historia, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2003.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Barriga López, Franklin, "Bienvenida a Blas Garzón Vera", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVIII, N°. 204, julio - diciembre 2020, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.330-335